



Lucia Phan Thi Anh Mai
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2015 - 2016

Delegación de Vietnam

Me llamo Lucia Phan Thi Anh Mai, soy de nacionalidad vietnamita. Nací en Bả Lộc el 1 de junio de 1987. Pertenezco a la delegación de Vietnam.

¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?

Cuando era pequeña, estudiaba en un colegio religioso. En ese tiempo la idea de ser monja no era una cosa importante en mi vida, pero, poco a poco nació en mi un sentimiento de admiración por las religiosas que fue creciendo sin saber cómo; *"es como un grano de mostaza que toma un hombre, lo echa en su huerto y crece hasta llega a ser como un árbol en cuyas ramas hay aves"* (Lc 13,19). Así fue la llamada de Dios en mi corazón. Además, mi hermana decidió consagrar su vida a Dios unos años antes que yo y, en contacto con ella, me sentía cada vez más atraída por esta vida.

Una vez terminé mis estudios primarios, conocí una religiosa que me habló de la vocación hospitalaria. La idea me atrajo y decidí probar a responder la llamada de Dios mediante este camino. Durante los primeros días en la Congregación, me sentía extraña, las hermanas eran totalmente desconocidas para mí, aunque todas me acogieron con gran interés y cariño. Su apoyo y ayuda han continuado a lo largo de toda mi vida consagrada.

En todos mis años de formación en la vocación hospitalaria, he sentido la llamada de Jesús: *"el que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame"* (Luca 9,23). Aunque durante este proceso he tenido momentos de dificultad, repetir en mi interior estas palabras me ha ayudado a superar todos los obstáculos: *"lealtad y dicha me acompañan todos los días de mi vida"* (sal 22, 6). Jesús ha sido siempre mi fuerza y mi refugio. Además, María, Nuestra Madre y nuestros fundadores, son para mí modelos e intercesores que me guían y ayudan en mis dificultades durante el camino de la vida consagrada hospitalaria, para poder expresar a los enfermos y a quienes sufren el mismo amor con que Dios me ama.

¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?

Para mí, el Josefinato es un momento muy importante que estoy viviendo con mucha alegría, felicidad y gratitud a la Congregación. Sé que tengo que abrir mi corazón para escuchar la palabra de Dios, acoger su misericordia y ser dócil al Espíritu Santo, así podré seguir a Jesús en el camino de la cruz a través del servicio a los enfermos y necesitados. Sigo las huellas de los fundadores con esta oración:

“Jesús de mi corazón, yo sé que soy frágil, desconfió de mí, confié en ti y abandono toda mi vida en tu corazón”

¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?

Quiero decirles que vivan su vida con gran amor, con un corazón abierto y generoso, así encontrarán la felicidad.

Les invito a escuchar y acoger la llamada de Dios en la hospitalidad, viviendo con alegría el servicio a los demás.

“Demos gracias al señor por todo.” (Carta 608)

